

Precios de suscripción

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar, un año.....	60,00
Número suelto, del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 ídem.	

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Puntos de suscripción

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscriptores.

Año VII

MADRID.—Jueves 19 de Abril de 1888.

Núm. 2.243

A "Las Ocurencias."

Lo peor y lo más malo y funesto que puede ocurrir a una situación liberal, es que los ministros y las autoridades sean por su conducta administrativa o gubernamental objeto de los aplausos, de los elogios y de las alabanzas del partido conservador.

Desde el momento en que los hombres de ideas centralizadoras, reaccionarias y retrógradas no tienen censuras para los actos de administración o gubernativos de los funcionarios de una situación liberal, hay motivo para andar con escama respecto al liberalismo de esos funcionarios; pero si no sólo no se fulminan esas censuras, sino que se les prodigan aplausos y felicitaciones y se se les excita a seguir por el sendero que les traza la prensa conservadora con sus advertencias y consejos, entonces no cabe dudar que la situación liberal no lo es más que en el nombre, y que su desmoronamiento y su pérdida es cosa inminente e inevitable.

Decimos esto a propósito del artículo publicado ayer en *Las Ocurencias* con el título «La diputación provincial de Madrid ante el Senado», y especialmente fijándonos en el último párrafo del mismo, en que se dice:

«El acuerdo del gobernador es más firme hoy que ayer, y continuamos aplaudiéndole, como lo haremos con el señor ministro de la Gobernación, de quien esperamos con fundamento la decisión gubernativa.»

Aunque no resulta escrito ese párrafo en castellano, se entiende perfectamente lo que en él quiere decirse y lo que con él se pretende.

No sabemos cómo habrán sentido esas alabanzas al señor duque de Frias; aunque, haciéndole todo el honor de que es digno, debemos suponer que hayan debido darle mucho que pensar. En cuanto a los aplausos que en el mismo párrafo se ofrecen y anuncian al señor ministro de la Gobernación si aprueba y confirma el acuerdo del gobernador, tenemos la seguridad absoluta de que no han de despertar codicia ninguna en el ánimo del Sr. Albareda, de quien *Las Ocurencias* no tiene motivo ninguno para esperar con fundamento determinaciones ni fallos que no sean estrictamente legales e inspirados en el más genuino espíritu liberal.

El acuerdo del gobernador suspendiendo el de la Diputación provincial de Madrid, referente al arreglo de su plantilla de empleados, es un acto ilegal, abusivo y de extralimitación de atribuciones en sentido autoritario. Por esta razón, exclusivamente por esta razón, ha merecido los aplausos de *Las Ocurencias*.

La ley está terminante, y los casos en que los Gobernadores pueden suspender acuerdos de las Diputaciones provinciales, están muy taxativamente limitados en ella a los siguientes:

- 1.º Por recaer en asuntos que no sean de la competencia de las corporaciones.
- 2.º Por delincuencia cometida con motivo del acuerdo.
- 3.º Por infracción manifiesta de las leyes, siempre que resulten directamente perjudicados los intereses generales del Estado o los de otra provincia.

Evidentemente el acuerdo de la Diputación provincial de Madrid, respecto al arreglo de su plantilla de empleados, no se encuentra comprendido en ninguno de los dos casos primeros: eso ni admite discusión ni necesita demostrarse.

¿Puede considerarse comprendido en el caso 3.º?

Menos aún que en los dos anteriores.

El caso tercero de motivos de suspensión concede esta facultad a los gobernadores, limitadísima, cuando exista en el acuerdo de la Diputación una infracción manifiesta de ley. Y aun esta atribución de los gobernadores no es absoluta; porque añade el texto: «siempre que resulten directamente perjudicados los intereses generales del Estado o los de otra provincia; es decir, que aun con infracción de ley no puede el gobernador suspender un acuerdo de la Diputación, si por consecuencia de ese acuerdo no resultan perjuicios directos para los intereses generales del Estado, o para los de otras provincias. Esto es más claro que la luz del sol, y su inteligencia no puede ofrecer dudas de aplicación más que a los entendimientos cegados por la pasión de las ideas reaccionarias, centralizadoras y autoritarias.

En las épocas de mando del partido conservador, los gobernadores civiles de las provincias han mostrado escaso respeto a lo dispuesto en el art. 79 de la vigente ley provincial, y han suspendido arbitrariamente los acuerdos de las Diputaciones

cuando les acomodaba hacerlo. Por eso aplaude *Las Ocurencias* el decreto del gobernador civil de Madrid, dictado con manifiesta extralimitación de atribuciones y con inaudito atropello de la ley.

Las Ocurencias, a pesar de su fanatismo conservador, no puede menos de reconocer que la ley no concede al gobernador la facultad que se ha atribuido. Si así no lo creyese y si tuviera algún asidero para defender la legalidad de la medida, no hubiera echado mano de estas preguntas, exclamando:

«¿Pues qué, las leyes sólo se componen de palabras? ¿No tienen espíritu las leyes? ¿No existen reglas de hermenéutica legal?»

He ahí todo un programa conservador: la hermenéutica.

Vaya *Las Ocurencias* a hablar a los ingleses de hermenéutica legal, que es un arte muy cómodo para hacer todo lo contrario de lo que manda la ley, y allí le dirán: ese arte sólo se profesa en los gobiernos inmorales y arbitrarios.

En cuanto al espíritu de las leyes, no sólo le tienen, sino que es indispensable atenderse a él para que los actos legales revistan el carácter de rectitud e imparcialidad. Nuestra ley provincial le tiene también, y a él debiera haberse atendido el señor gobernador, relacionando los casos del art. 79, que quedan explicados, con lo dispuesto terminantemente en el art. 84, que dice así:

«Art. 84. En ningún otro caso podrá ser suspendida la ejecución de los acuerdos de la Diputación provincial, aun cuando por ellos se infrinja alguna de las disposiciones de esta ley o de otras especiales.»

¿Lo quiere más claro *Las Ocurencias*? ¿Puede estar más manifiesto el espíritu de la ley?

La ley no ha querido, la ley no quiere que la ejecución de los acuerdos de las Diputaciones provinciales, en asuntos de su exclusiva competencia, puedan ser suspendidos. Ese es el espíritu liberal y descentralizador de la vigente ley en ese punto, y rogamos a *Las Ocurencias* que si estamos equivocados en su inteligencia nos demuestre lo contrario. Es una obra de caridad enseñar al que no sabe, y le agradeceríamos la lección.

El artículo de *Las Ocurencias*, más que otra cosa, parece escrito con el encubierto propósito y en mascarada intención de censurar y mortificar a los propios amigos del colega; puesto que habiendo en la corporación provincial diez diputados conservadores, nueve de estos señores han votado el acuerdo suspendido, y sólo uno ha votado en contra por razones que no es del caso explicar en este momento, pero que en nada se relacionan con la hermenéutica que ha cacareado el colega.

Con lo que llevamos dicho creemos haber refutado suficiente y satisfactoriamente los argumentos y las falsas razones alegadas por *Las Ocurencias*, para aplaudir, bajo su punto de vista político, la suspensión del acuerdo de la Diputación de Madrid, dictada por el gobernador civil en el asunto indicado, y nos permitimos llamar respetuosamente la atención del señor ministro de la Gobernación sobre nuestras fundadas y legales apreciaciones, así como sobre las funestas alabanzas que dispensa el periódico conservador al señor duque de Frias, con motivo de su autoritario acuerdo.

Por lo demás, hace bien el colega en no querer discutir si el presidente de la Diputación hizo bien o si hizo mal en dar ante el Senado algunas explicaciones sobre este asunto.

Ya lo dijo allí el señor marqués de Sardoal.

La suspensión del acuerdo de la Diputación provincial de Madrid, dictada por el señor gobernador civil, no pudiendo estar fundada en ninguna razón legal, pudiera parecer que lo estaba en algunas de orden moral, y en este caso envolvería una grave e injusta acusación contra la corporación, que importaba rechazar inmediatamente. ¿Y cómo? Por los medios más correctos, más serios y más elevados, acudiendo al Parlamento, no para hacer actos de oposición, ni para presentar proposiciones con votos de censura contra nadie, sino para dar explicaciones ante el país y ante la opinión pública de la manera más solemne y con la mayor notoriedad respecto al acuerdo de la Diputación y respecto a las atribuciones de la autoridad que lo había suspendido, con los fundamentos en que se apoyaba esta determinación.

Así decía muy elocuentemente el señor marqués de Sardoal:

«El poder de los diputados y senadores es completo, absoluto; no tiene más que una limitación: la de su propia conciencia; no la ley escrita. Ahora bien; dentro de la

propia conciencia, dentro de los deberes y de la iniciativa parlamentaria, entendiéndose que quien puede salvarse ante la opinión de una acusación nacida, procurada y organizada por consecuencia del acto de un funcionario público, debe, por consideraciones al secreto del sumario, vivir, por decirlo así, dos, tres o cuatro meses bajo el peso de esa acusación, para cuando luego ésta se resuelva no se acuerde la opinión del asunto y quede sólo el recuerdo del origen, para que en los años de vida que Dios a uno le conceda, siempre se le pueda echar en cara el expediente de las plantillas, y sea preciso que una y otra vez se levante a explicar lo que fué este expediente? Pues yo he preferido decirlo todo ahora, para no tenerlo que repetir, después, cuando, usando una frase vulgar, podría argüirse que el asunto olía a puchero de enfermo. ¿Es que he faltado por hablar como presidente de la Diputación?»

Yo hago un llamamiento a la buena fe (y hablo de la buena fe en la discusión); hago un llamamiento a la buena fe de todos. ¿Hay quien se la niegue al Sr. Albareda, ministro de la Gobernación, en nada, ni tampoco en esto? ¿Es que yo puedo hablar como senador y no como presidente de la Diputación? ¿Quiere decir esto que la personalidad que aquí se revela y presenta es la del senador y no la del presidente de la Diputación provincial? Esto es claro, es evidente; yo no he pretendido entrar en esta salón con los maceros de la provincia; pero si yo soy presidente de la Diputación provincial, ¿no es verdad que en el orden moral todos aquellos elementos que concurren a determinar la situación del espíritu y a realizar acciones que nacen de la propia voluntad; no es verdad que esta consideración ha de ser uno de tantos elementos que concurren en mi personalidad, compuesta de elementos tan complejos como son los de la naturaleza humana?»

Yo no he visto, ni creo que se haya podido nunca poner en duda por el Senado, que cuando en esta ó en otras legislaturas se ha tratado de asuntos referentes, por ejemplo, al Tribunal Supremo, no se hayan levantado para ocuparse de esos actos el dignísimo presidente del Tribunal Supremo, como tal presidente, ó cualquier magistrado; ni he visto tampoco que el alcalde ó cualquier funcionario haya de dejar a la puerta su personalidad, viniendo tan despojado de ella que no tuviera nada que hacer ni nada que decir.

Además, y en esto sí que me he de detener menos, pero de esforzarme más; yo sentiría que alguien pudiera creer que soy de aquellos que esperan la ausencia de un adversario en ningún terreno para contrariarlo. No es cierto; pero por otro lado la ausencia de este sitio del señor gobernador de la provincia, porque la ley no quiere que los gobernadores sean Senadores, habla de ser motivo bastante para la consideración invocada por el Sr. Albareda (que, ó no significa nada, ó encierra un agravio muy grande para mí), habla de ser motivo bastante para que yo me abstuviera de hablar de ese asunto?

Pues entonces sería privilegiada la situación en que se encontrarán los gobernadores de las provincias de España. Porque ninguno está aquí; porque no oyen lo que se dice; porque no pueden defenderse, ¡es, repito, que no ha de juzgarse su conducta nunca ni en ningún caso, en el orden administrativo ni en el orden político! Ahora bien; ¿quién puede pensar, quién puede creer que en el orden personal he dicho yo, ni querido decir, ni podido decir (y si lo hubiera dicho, mal hecho estaría, y yo sería el primero en reconocerlo) algo que pueda molestar ni herir personalmente al señor duque de Frias?»

El señor marqués de Sardoal no pudo hacer ni debió hacer otra cosa más que lo que hizo, sin que de sus palabras ni de su conducta se desprendieran ataques personales en ninguna dirección.

Cumplió un sagrado y doble deber, como senador y como presidente de la Diputación provincial de Madrid; y si en lo que dijo y de las explicaciones que explicó pudieran resultar algunas censuras respecto a la conducta del gobernador civil ó a la de alguna otra entidad, no podrían jamás ser dirigidas contra ausentes ni contra quien no tuviera iguales medios de defensa; porque el señor duque de Frias tiene asiento en el Congreso de diputados y la prensa cuenta aún con más elementos para lanzar diariamente a la publicidad las refutaciones que en cualquiera forma y lugar se la dirijan.

El señor marqués de Sardoal llenó dignísimamente los altos deberes de su misión, y por ello ha merecido los plácemes y las manifestaciones de gratitud de la totalidad

de los señores que componen la Diputación provincial de Madrid.

Crónica parlamentaria.

Inauguró ayer la sesión del Senado el Sr. Botella dirigiendo una pregunta al Gobierno, encaminada a saber si se habían dado instrucciones a la Comisión extraparlamentaria que estudia las bases del sufragio universal.

Contestó el ministro de la Gobernación que, con efecto, había encargado a algunos amigos, sin carácter oficial la reunión de los antecedentes necesarios para esa reforma; pues se propone presentar el proyecto antes que termine la actual legislatura, y que las bases serán las que constan en la fórmula de los Sres. Montero Ríos y Alonso Martínez.

Rectificaron los Sres. Botella y Albareda, sosteniendo este último que el proyecto no imitará el sufragio de otras naciones, sino que se adaptará exclusivamente a las exigencias del progreso; y se pasó a la interpelación del Sr. Polo de Bernabé sobre la crisis agrícola por que atraviesa España.

Contestó el señor presidente del Consejo de Ministros en notabilísimo discurso, enumerando las medidas adoptadas por el Gobierno en favor de la agricultura, y manifestando que continúa estudiando los remedios. Aludiendo al *meeting* de Valladolid, afirmó que habrían de mayor resonancia si no se hubieran hecho ciertas manifestaciones; haciendo notar que aquel día se vendía el trigo a 43 reales fanega.

El Sr. Sagasta combatió el aumento arancelario, por considerar ineficaz ese remedio, exponiendo que el Gobierno prefiere hacer economías y construir vías de comunicaciones, citando el caso de haber hecho durante dos años el Gobierno 16 millones de economías.

El presidente del Consejo terminó su brillante discurso censurando los auxilios que los labradores piden a la reina; pues cuando se hacen peticiones imposibles, envuelven una irreverencia.

Rectificaron los Sres. Polo y Sagasta, y consumió el segundo turno en la interpelación el Sr. Ouesta Santiago, hablando de las fiscoas embargadas y aludiendo al Sr. González (D. Venancio), que, según dijo, le había expuesto particularmente algunas economías que podían llevarse a cabo, entre ellas la supresión de las Administraciones subalternas aún no creadas.

Estas afirmaciones hicieron prorrumir a conservadores y reformistas en voces, diciendo que fuese nombrado, hasta por unanimidad, ministro de Hacienda el Sr. González.

El Sr. Ouesta terminó censurando el espíritu de extranjerismo que en su sentir anima al Gobierno. El Sr. González (D. Venancio), que había para alusiones, y después autorizado por el Senado, consumió un tercer turno en la interpelación, comenzando declarando que no acostumbraba a hacer en privado programas políticos ni económicos; que es agricultor antes que nada, y que hacía mucho tiempo deseaba tomar parte en una discusión de este género.

Entendía el Sr. González que al Gobierno no podía pedirle todo; pues era necesario buscar donde estaba la raíz del mal, afirmando que la Liga Agraria debía preocuparse del labrador pobre y marcarle el camino que debía seguir.

Dijo que la crisis obedecía principalmente a la universalidad del mercado y a la transformación que sufre el cultivo en toda Europa.

Manifestó su opinión de que no habiendo entre los labradores verdadera asociación no era posible escapar de las manos del usurero y del acaparador; que era preciso que el labrador en pequeño tuviese preparación y medios de producir, y que el cultivo requiriese un fondo de reserva.

Si los agricultores no cambian su manera de ser, decía el ex ministro de la Gobernación, serán inútiles los esfuerzos del Gobierno.

El Sr. González no terminó su notable discurso, que hoy continuará.

Casi sin preliminares se entró ayer en el Congreso en el orden del día.

Aprobados varios proyectos, se leyó el articulado del proyecto de petróleos, reformado, aprobándose sin discusión todos los artículos.

Sobre un proyecto de exención del pago de derechos de aduana del material destinado a construcción de ferrocarriles, hubo un ligero debate. El proyecto fué aprobado.

En el proyecto de Tratado con Italia rectificaron los Sres. Jove y Hevia, Nicolau, Allende Salazar y Moret, siendo desechado el voto particular del primero por 91 votos contra 27.

Discutiéndose el articulado se presentaron varias enmiendas, que fueron desechadas.

El primer turno en contra de la totalidad le consumió el Sr. Cañellas, a quien contestó el Sr. Calvo Muñoz.

ECOS EXTRANJEROS

El director general de Correos de Inglaterra declaró el viernes último que pronto anunciará la rebaja deseada en el franqueo para Australia; que espera se extenderá también la reducción a los correos de la India y de la China; que no ha pensado el gobierno en adquirir las comunicaciones telefónicas del reino; pero que, a seguir manifestando el público sus deseos de que aquellas pertenezcan al Estado, es muy posible que se vean satisfechas esas aspiraciones.

Informes oficiales telegraphados desde Nueva York el viernes último demuestran

que en el primer trimestre del presente año se han construido en los Estados Unidos norteamericanos 1.096 millas de líneas férreas.

Este progreso sobrepasó al de 1887.

El lápiz y el buril han trazado cuadros tan sombríos de escenas ocultas recientemente en las comarcas alemanas castigadas por los desbordamientos del Elba y otros ríos, que no puede verse sin profunda conmoción el número correspondiente al 14 último del *Illustrirte Zeitung*, que se publica en Leipzig y Berlín semanalmente como nuestra *Illustración*.

Por un lado exhibe esa acreditada y excelente publicación grandiosos barrios de ciudades tan completamente inundados que sólo se pueden atravesar por medio de barcos. Por otro presenta aldeas tan sumergidas en el agua, que sólo sobresalen de ella los techos de las casas.

En otra parte dibuja una mujer que sumergida hasta las rodillas confía un niño de pecho a otra mujer que entra nadando en un cuarto donde las aguas cubren ya la cama que le adorna.

Por otro lado se ve en inmenso lago, arbol robusto que se dobla y cede ante la impetuosa corriente amenazando dejar de servir de refugio a un hombre que se agarra a él desesperadamente. Otro grabado representa la cresta de una altura en la cual se ven rodeados de inmenso mar una mujer, tres hombres, dos vacas y un caballo, todos los cuales expresan que van perdiendo la esperanza de hallarse allí seguros de cercana muerte.

Excusado es decir que en la mayor parte del boquete de esas tristes escenas, se ven personas, animales, muebles, etc., etc., arrastradas por devastadoras corrientes, y contemplando cuadros tan sombríos, se comprende el interés con que el emperador ha acudido en socorro de los inundados, las visitas que les ha hecho la emperatriz y la premura con que el Lord Mayor de Londres ha mandado ya a Berlín 10.000 duros por cuenta de la suscripción que está recogiendo a favor de aquellos desdichados. ¿Y nosotros? ¿no hacemos nada para aliviar parte de aquel gran infortunio?

Telegramas de la Agencia Libre.

Berlín 18.—Los obreros empleados en la construcción de buques en Schwerin se han declarado en huelga.

Berlín 18.—El emperador ha nombrado caballero de la orden del Águila Roja al coronel Caudiano, ayudante de campo del rey de Rumania.

Bucharest 18.—El gobierno ha decidido autorizar la entrada de ocho israelitas, hombres de letras, que fueron expulsados en 1885 por el gobierno de M. Brătianu.

Berlín 18.—La gran manufactura de armas de Spandau ensanchará sus talleres con objeto de poder atender los numerosos pedidos que de armas se le hacen.

Colonia 18.—El príncipe de Reuss-Gera intenta llevar a los tribunales al periódico *Neue Westphälische Volkszeitung*, quien anunció que el príncipe había renunciado el conceder un terreno en el que se disponía erigir un monumento en honor del difunto emperador Guillermo.

Berlín 18.—Estos últimos días han tenido lugar algunos conciliabulos secretos, bajo la presidencia del predicador Stoecker.

Varios miembros de la aristocracia, así como los delegados de diversas secciones de los distritos obreros, han tomado parte en la deliberación.

El predicador Stoecker hizo comprender a sus partidarios la gran situación política por que atraviesa Alemania.

Los asistentes han estado unánimes, al declarar que un soberano enfermo no está llamado a dar la seguridad que el pueblo alemán requiere.

Roma 18.—Un gran pánico reina en Nápoles a consecuencia de la quiebra del Banco de crédito.

Roma 18.—Se dice que los peregrinos han traído al Papa la suma de 4.000.000.

Los peregrinos franceses acaban de entregarle 1.400.000 francos.

Roma 18.—Un decreto modifica los derechos de entrada sobre los aceites de oliva.

Los aceites impuros pagarán 6 pesetas y los otros 15 pesetas por quintal.

San Petersburgo 18.—Un nuevo desastre amenaza en este momento nuestras provincias meridionales; es un mosquito, cuya presencia es sumamente dañina a los trigos.

Comunicaciones.

Se aumentan y aceleran de tal modo las comunicaciones entre las diversas partes del mundo y del crecimiento y rapidez de esas vías de transacciones e inteligencias; va tocando tan gran porción a nuestra valiosa isla de Cuba, que miope sería el que no viera signos del gran porvenir de esa Antilla en el número de empresas que envían a todos sus puertos, y particularmente a los de la Habana, Cienfuegos, Matanzas, Cárdenas, Nuevitas, Santiago de Cuba, Manzanillo, Tunas y Casilda.

Diariamente llegan a esta isla, y salen de ella, vapores de esta Península, de Méjico, Nueva York, de Tampa y de las otras Antillas, fomentando un comercio y una industria de cuya magnitud no hay ejemplo proporcionado a la extensión de aquel territorio y al número de sus habitantes.

Desgraciadamente, y por un espíritu rutinario de que no pueden desprenderse, no son nuestros compatriotas los que más se aprovechan del crecido número de comunicaciones, a cual más rápidas, que la sabiduría de nuestro Parlamento, el buen acierto de la Traslántica española y el interés de muchos extranjeros ha establecido bajo sólidas bases de poco tiempo a esta parte.

Aún van y vienen muchos correos tra-

yendo y llevando poca correspondencia, casi ningún paquete postal, escaso número de periódicos y ninguna mercancía.

Gran parte del público cree que sólo tres veces al mes pueden comunicarse por vapores Cuba y su madre patria; nuestra dirección de Correos pone innumerables trabas a la expedición de lo que no sea puramente cartas, libros y periódicos, y aún las redacciones de estos últimos no saben o no quieren salir de la regularidad de las tres remisiones mensuales, 10, 20 y 30 de la Península y 5, 15 y 25 de Cuba, obligando al público a recibir por decenas esas hojas interesantes, que con tanto gusto podríamos saludar casi diariamente.

Menester es que se haga propaganda, para que se utilicen más y mejor los buenos servicios que prestan a quien sabe aprovecharlos las diversas empresas de vapores antes aludidos; pues si como hemos dicho varias veces, para pasaje y carga sólo deseamos que sirvan entre Cuba y esta Península los buques de la Traslántica española, quisieramos que para expedición de cartas, paquetes postales y periódicos, se aprovecharan todos los vapores de otras líneas, a fin de que disfrutara el público las ventajas de rápidas travesías, que evidencia lo que decimos en otro lugar, o sea que cartas depositadas en la Habana el 31 de Marzo último, fueron leídas en Madrid anteayer domingo 15.

Los temporales de nieve en Nueva York.

Nuestros lectores deben recordar que oportunamente, y refiriéndonos a los extensos telegramas que veíamos en el *Standard*, de Londres, les dimos noticia de la magnitud del temporal de nieve y viento descendido en Nueva York los días 12 y 13 de Marzo último. Creemos haber dado idea de lo que fué aquella conflagración. Pero por una parte vemos los periódicos ilustrados de Londres llenando sus páginas de escenas de aquel conflicto, y por otra nos llega carta neoyorkina que le bosqueja con exactitud, y no podemos resistir al deseo de ampliar nuestras noticias con las siguientes:

La *Illustración* de Londres trae un grabado que representa a su corresponsal el capitán Alkison agarrándose a un farol de la calle 26, convertida en un ventisquero impracticable, y en el texto dice que dicho corresponsal, oyendo las lamentaciones de la dueña del hotel que habitaba en la cuarta avenida, se ofreció heroicamente a salir en busca de pan que hacía falta para el almuerzo; que alentado con el éxito de aquella su primera expedición, salió para ir a comer a otro hotel, corrió gran peligro y cuando consiguió verse en la 3.ª avenida no pudo salir de allí y tuvo que pasar la noche sentado, como otros muchos, y helándose de frío.

Por su parte, el corresponsal del *Diario de la Marina*, de la Habana, escribió con fecha 15 del anterior lo siguiente:

«La gran nevada del siglo!

Solo aquellos que conozcan esta metrópoli y hayan visto alguna de esas fuertes nevadas con que suele regalarlos alguno que otro invierno, podrán formarse una idea, pálida y mezquina al lado de la realidad, de la ventisca que ha cambiado por completo el aspecto de esta metrópoli.

La transformación se verificó materialmente «de la noche a la mañana». El domingo pasado anocheció lloviendo; a media noche seguía cayendo un fuerte chubasco. El lunes por la mañana la ciudad de Nueva York parecía haberse trasladado al polo Norte. Había en las calles más de dos cuartas de nieve, y el viento sopaba con tanta furia que los copos iban en sentido horizontal y a veces de abajo arriba.

El frío era intenso: el viento ahullaba como una fiera hambrienta: la nieve, fina como arenilla, pasaba en nubes arremolinadas, como las arenas del desierto impulsadas por el simoun; las chimeneas bambolearon: los árboles añosos de algunas calles y plazas cedían ante el furor del viento y se desplomaban muertos, sirviéndoles la nieve de sudario: algunos letreros se desprendían de sus soportes e iban volando por el aire hasta enterrarse en la nieve.

A todo esto la alfombra de nieve crecía y crecía, y el viento que batía en las fachadas de un lado de la calle iba arremolinando la nieve hacia el lado opuesto, hasta formar verdaderas lomas que cubrían las escalinatas y entradas de las casas. Las verjas de hierro que separan de la acera las entradas de los basements ó sótanos de las casas, quedaron enteramente sepultadas bajo la nieve a la caída de la tarde, y en algunos puntos los ventisqueros llegaban hasta los vidrios de los faroles del gas.

Ningún vecino de Nueva York tiene memoria de una nevada igual. Seguramente desde que se fundó esta ciudad no la ha visto un temporal de nieve tan furibundo y que tanto daño haya causado.

El lunes quedó completamente paralizado el tráfico y movimiento de la metrópoli. Desde muy temprano dejaron de correr los tranvías, pues no era posible quitar la nieve que cubría los carriles. En algunos puntos quedaron los coches atascados, y los cocheros tuvieron que abandonarlos en mitad de la vía y llevarse las caballerías.

«¡Suerte de los ferrocarriles elevados!» pensaron los que tenían que ir a la parte comercial de la ciudad.

Pero tampoco andaban los trenes en los

ferrocarriles elevados. Con la finísima nieve y el frío glacial que hacían se habían puesto tan resbaladizos los carriles, que no respondían los trenes a la acción de los frenos. Algunos trenes no pudieron seguir camino porque resbalaban las ruedas sin avanzar, y se formó una hilera de trenes detenidos, viéndose los pasajeros obligados a bajar por escalas improvisadas ó traídas por algunos hombres ruines, que no tuvieron empacho en medrar a expensas del infortunio, pues llegaron a cobrar un peso a cada pasajero que quisiese bajar por la escalera.

En la tercera avenida hubo un choque entre dos trenes, debido a que las nubes de nieve no permitieron a un maquinista ver que había otro tren delante, y a que no obedeció el tren a los frenos a tiempo para evitar el choque. Periclitó el malhadado maquinista y quedaron heridos y contusos mas de docientos pasajeros. Los demás, con gran dificultad pudieron bajar a la calle por medio de escalas.

Esto ocurrió por la mañana y puso fin al movimiento de los trenes. Con esa interrupción y la de los tranvías quedaron incomunicadas la parte alta y la parte baja de la ciudad. Carruajes, eran contados los que andaban por la calle, y hubo cochero que rehusó 50 pesos por una carrera.

Los que fueron temprano a la parte comercial, muchos procedentes de los suburbios, por la tarde quedaron sitiados por la nieve y no pudieron salir por falta de comunicaciones. Quedaron atestados los hoteles de *down town*, y muchos individuos que no hallaron cama, pagaron buen precio por una silla en que pasar la noche.

Entretanto seguía rugiendo el vendaval y trayendo copiosas nubes de nieve que iba depositando sobre los ya altísimos montones de la calle. Algunos viandantes en distintos puntos de la ciudad se vieron envueltos por los remolinos de nieve, y sintiéndose faltarse las fuerzas quedaron postrados sin poderse levantar. Algunos perecieron helados, otros pudieron salvarse por haberseles descubierto a tiempo, y los hospitales y retenes de la policía quedaron atestados de infelices atetidos y medio helados unos, y otros con la cabeza rota ó con fracturas de brazos y piernas.

Por la noche, el espectáculo que presentaba la metrópoli era imponente, pavoroso, aterrador. Todas las calles estaban sumidas en la obscuridad más completa. No había ni una sola luz eléctrica, ni un solo farol de gas encendido, y sólo se vislumbraba la pálida claridad de alguna habitación iluminada. Los tenebrosos reflejos de la blanca nieve bastaban, sin embargo, a difundir suficiente luz para poder ver el terrible aspecto que presentaban las calles. Vista desde el empalme de Broadway y la quinta avenida, la plaza de Madison, que es el corazón de la ciudad, causaba asombro y espanto.

Obscura como un antro, distinguiéndose en el suelo los blancos montones de nieve, en alturas desiguales que se perdían en la distancia, y en las inmediaciones del Hotel de la quinta avenida, donde siempre es más bullicioso el movimiento, reinaba el silencio más completo y la más opresora desolación. Parecía como si hubiera ocurrido un gran cataclismo en la metrópoli, ó como si uno asistiese al funeral de una ciudad, acabada de sepultar bajo la lava y las cenizas de un volcán.

No encontré en la calle más que policía y bomberos, de vez en cuando alguno que otro transeúnte luchando contra la fuerza del viento, contra los copos de nieve que se pegaban al rostro y cegaban, y contra las riesgosas desigualdades que ofrecían los montones de nieve en las aceras. En algunas calles formaba la nieve una loma sobre la acera de más de cinco pies de altura, y tenía uno que andar al nivel de las verjas de los sótanos, exponiéndose a resbalar ó a quedar sepultado en la nieve.

El huracán duro todo el día y toda la noche del lunes; el martes amaneció la población de Nueva York consternada al ver las calles y plazas de la ciudad convertidas en inmensas sabanas de nieve como si fuesen estepas de la Siberia.

Pronto empezaron a dejarse sentir las privaciones con la falta de leche y de víveres. Los trenes matutinos que traen los alimentos a la metrópoli se habían atascado en la nieve del camino. La metrópoli estaba en completo estado de sitio.

Se trató de telegrafiar a todas partes. Los aparatos telegráficos no funcionaban. El pulso de la ciudad había dejado de latir. No llegaban ni salían los correos, ni se sabía aún cuando podrían correr los trenes en los diversos ferrocarriles que irradian desde esta ciudad.

Los tranvías no pudieron hacer el servicio público, y los trenes de los viaductos elevados corrían de tiempo en tiempo y con muchísima dificultad.

Había cesado de levar, pero continuaba el cielo encapotado y se nos vino encima un frío glacial que hizo descendir el termómetro hasta un grado bajo cero.

Los sufrimientos de la clase menesterosa han sido increíbles. Han encarecido los comestibles y toda clase de provisiones, especialmente el carbón; que tanta falta hace en este tiempo.

Se han encontrado a muchos infelices helados en la calle y medio enterrados en la

nieve. ¡Cuántas pobres familias habrán pasado la noche sin dormir porque el frío no les permitía conciliar el sueño!

Y ahora, después del gran temporal de nieve, viene otra calamidad no menos terrible: el deshielo. El deshielo de esas montañas blancas que a fuerza de palas se han formado en los arroyos de las calles para dejar expeditas las aceras y que en muchos puntos tienen siete y ocho pies de altura, ha de causar grandes inundaciones que ocasionarán perjuicios y pérdidas y enfermedades y desgracias.

Las reformas militares.

Véase lo que sobre este asunto leemos en *El Día*, periódico de la noche:

«El ministro de la Guerra firmó anoche la propuesta de ascenso a brigadier del coronel más antiguo del cuerpo de ingenieros. Se había dicho que en un primer arranque, el Sr. Cassola se negó a firmar la propuesta, y este rumor fué una de las causas del disgusto de ayer.

El Sr. Cassola ha conferenciado hoy detenidamente con el presidente del Consejo de ministros y con el presidente del Congreso. En la entrevista con el último, ha quedado acordado que mañana continúe la discusión de las reformas militares. Es probable que desde pasado mañana el presidente de la Cámara ponga a debate algún proyecto económico, alternando con las reformas militares.

Los reformistas, al tener conocimiento del acuerdo precedente, se han reunido bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo, y han acordado: pedir mañana, después de la lectura del acta, que se cuente el número de diputados que hubiere en el salón, para que las discusiones no comiencen sino con el número reglamentario; repartir la petición todos los días, en el caso de que fuere necesario; no consentir que sin votación nominal pase ninguna ley, y reunirse esta noche en casa del señor Romero Robledo algunos diputados del partido para comenzar la redacción de enmiendas, que se presentarán en gran número, a la ley constitutiva del ejército.

Están de acuerdo con los reformistas en pedir que se cuente el número de los diputados, y en que no pase sin votación nominal ninguna ley, los diputados de la unión republicana, aunque ellos dicen que no se asocian a la obstrucción.

La actitud de los posibilistas respecto al proyecto de conciliación, salvo en lo referente al mando del rey en el ejército.

La comisión ha aceptado 13 enmiendas del general Dabán y no ha admitido 16 del mismo general. También ha aceptado la comisión una enmienda del Sr. Orcoz, referente al cuerpo de Estado Mayor del ejército. La síntesis de esta enmienda es la siguiente:

La academia de Estado Mayor recibirá como alumnos a los oficiales y capitanes menores de treinta y dos años y que tuvieren tres de servicio con mando de tropas. Los jefes y oficiales que quieran obtener el diploma desde luego, deberán someterse en la academia al examen de todo el plan de estudios, excepción hecha de la parte que hubieren aprobado en sus academias.

Los actuales alumnos del cuerpo de Estado Mayor terminarán sus estudios con arreglo al régimen vigente é ingresarán en el actual cuerpo. Este seguirá constituido como hasta aquí, con su escala propia é independiente, conservando los derechos de que está ahora en posesión, en cuanto no resulten alterados por las disposiciones generales de la ley.

Los alumnos no necesitarán examen ni prueba para desempeñar el servicio.

El debate de las reformas militares comenzará por una enmienda de los Sres. Ochando y Soláñez Inclán, que hace referencia a todo el proyecto.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

Sesión del 18 de Abril de 1888.

El Sr. Botella preguntó si era cierto, como viene diciendo la prensa, hablase nombrado una comisión para que redactase un proyecto de ley de ampliación electoral bajo la base de la universalización, y cuál era el criterio del Gobierno.

El Sr. Albareda contestó leyendo la base que a este asunto se refiere de la conciliación Alonso Montero, por la cual se concede el derecho de sufragio a todos los españoles varones mayores de edad que no tengan incapacidad física, intelectual, moral ó jurídica.

El señor marqués de la Viesca excitó el celo del ministro de Fomento, a fin de que se atiende a la recomposición de las carreteras del Estado en una forma que no venga a ser peor el remedio que el mismo mal.

Interpelación del Sr. Polo de Bernabé.

Comenzó su discurso el Sr. Polo, considerando el acto celebrado en Valladolid de mayor transcendencia para las instituciones que las sublevaciones de Badajoz y de Villacampa.

Dirigió cargos al Gobierno por el abandono en poner remedio a un mal que acabará por minar el sosiego público, base en que descansan las instituciones. Dijo que todos estos desdenes para el país eran hijos de las doctrinas liberales del Gabinete.

El señor Sagasta apreció la pinlura que hizo el señor Polo como notablemente recargada de tintas negras. Consideró el estado de la agricultura como consecuencia de una serie de fatales desgracias, de las cuales el Gobierno no tiene la menor culpa. Emplea, si, medios para atajarla, fomentando las obras públicas para dar trabajo y pan al bracero; recabando economías en la contribución, pues este año se han conseguido doce millones de pesetas y procuraremos mayores para el que viene. «Si tuviera un ministro de la Guerra que aceptase la responsabilidad de introducir economías en la

departamento, yo la aceptaría.» En marina no es posible hacer nada, pues necesitamos una escuadra si hemos de conservar las colonias.

¿Me autorizan las Cortes para poner mano en las capitánías generales, audiencias y en el clero? (Voces: Sí, sí.) Pues yo prometo de este modo hacer muchas más economías.

Estimó que, lejos de reunirse los agricultores en manifestaciones públicas, debían acudir a sus representantes en Cortes para recabar lo que desearan. De ellos, pues que no se van por el verdadero camino, sería la responsabilidad de lo que a la sombra de su causa pudieran hacer los enemigos del sosiego público. Y cuando las cortes ni el gobierno no otorgan lo que se solicita, es porque no es posible, o porque se piden imposibles.

Rectificó el señor Polo de Bernabé, insistiendo en que las doctrinas de librecambio son la causa principal de la ruina de la agricultura.

Afirmó que el medio de hacer economías estaba en aumentar los derechos en los aranceles a los productos similares de nuestra agricultura.

El Sr. Sagasta contestó que el Gobierno no se dejaba llevar por ninguna doctrina económica determinada, ni en el banco azul había ningún ministro que como tal sustentase ni el librecambio ni el proteccionismo. El Gobierno aplica aquellos medios que considera de mayor utilidad para el país.

El Sr. Cuesta y Santiago intervino en el debate declarando que se había desnaturalizado la significación del *meeting* de Valladolid.

Dijo que el precio del trigo hay que considerarlo con relación al labrador en el mismo sitio donde se produce, esto es, en los pueblos, y con este precio no cubren los gastos de producción.

El trigo extranjero entra en España, dijo, porque no producimos el suficiente para el consumo, y ¿sabeis por qué? Porque los labradores no siembran sus campos y los dejan yermos antes que invertir sus capitales en un negocio en que únicamente gana el fisco.

Afirmó que no hace muchos días le había asegurado el Sr. D. Venancio González que podían introducirse grandes economías en los presupuestos del Estado.

—Pues que le nombren ministro de Hacienda; exclamaron a una voz los senadores de la minoría conservadora.

El Sr. D. Venancio González declaró contra la afirmación del Sr. Cuesta y Santiago, que no se dedica a confeccionar presupuestos para luego hablar de ellos ni en los pasillos de la Cámara, ni en el salón de conferencias, ni en otras partes.

Y mal podría hacer esto—añadió—cuando abrigo la convicción de que en el estado en que hoy nos hallamos no creo que puedan introducirse otras economías que aquellas que han sido propuestas por el señor ministro de Hacienda.

Manifestó al propio tiempo su deseo de contender con el Sr. Cuesta y Santiago en la cuestión económica que se ha debatido esta tarde, y por lo avanzado de la hora se dirigió a la Cámara la pregunta de si acordaba que explanase el señor senador las observaciones que se proponía hacer, y siendo afirmativa la contestación, afirmó que no es en lo crecido de la tributación en donde se han de buscar las causas de la crisis por que hoy atraviesa la agricultura, y dijo después que no son los grandes terratenientes los que se pueden quejar, sino los pequeños propietarios, que aparte de las estrecheces que sufren se ven obligados a soportar las consecuencias de la usura a la que no tienen más remedio que acudir en los grandes apuros.

Señaló también como una de las principales causas de la ruina que pesa sobre los agricultores la falta de previsión en cuanto a las operaciones que siguen a la recolección.

Así vemos—dijo—arrojar el vino añejo para que pueda encontrar cabida el nuevamente fermentado, y esto no se puede negar que acusa la mayor de las imprevisiones.

Otro de los grandes defectos de nuestros pequeños propietarios—añadió—consiste en el afán de adquirir; el principio de su ruina data de la fecha en que se anunció la primera subasta de bienes nacionales.

Al llegar aquí pidió a la Mesa que se le reservase el uso de la palabra para mañana, y habiéndose accedido a su petición, y después de manifestar el presidente que con la rectificación del Sr. Cuesta y Santiago quedaría terminada la interpelación, se entró en la

ORDEN DEL DIA

quedando aprobado en votación definitiva los siguientes proyectos de ley.

Dehesas boyales.

De comisión mixta.

Construcción de una penitenciaría y prisión correccional en Oviedo.

Reforma de varios artículos de enjuiciamiento civil.

Carretera de de la Madrid a Santander a Mave.

Y se levantó la sesión a las seis y diez minutos.

CONGRESO.

Sesión del 18 de Abril de 1888.

El señor Cañellas anuncia la recepción

de dos telegramas de la cámara de comercio y junta de agricultura de Tarragona, protestando contra el dictamen emitido por la comisión en el proyecto sobre los alcoholes.

Entrando en la orden del día se aprueban varios proyectos sobre carreteras, y otros de inclusión en el plan general del estado.

Se da lectura del articulado de la ley sobre alquileres y petróleos, nuevamente modificado.

Se aprueban sin discusión todos los artículos, y pasa el dictamen a la corrección de estilo.

Sin discusión se aprueba un proyecto de carretera en la provincia de Segovia.

Léese el de exención de pagos de derechos de aduanas destinado a la construcción de ferrocarriles. Se aprueba sin discusión la totalidad y los cuatro artículos de que se compone la ley.

Se da lectura del dictamen de la comisión de presupuestos sobre concesión de créditos para atenciones del ramo de instrucción pública.

En contra de la totalidad consume un turno el señor Allende Salazar, y el señor Rodríguez Correa, ponente del dictamen dado por la comisión de presupuestos, justifica los gastos que se consignan en el proyecto.

Interviene en el debate el señor ministro de Fomento para hacer aclaraciones y explicar el objeto de la creación de la junta central.

Terminada la discusión de la totalidad, se aprueba también el articulado, pasándose al

Tratado con Italia.

El Sr. Jove y Hevia rectifica los discursos pronunciados en contra del voto particular presentado por el orador.

El Sr. Nicolau rectifica también brevemente, diciendo que este tratado ha de ocasionar grandes males.

En votación nominal se desecha el voto del Sr. Jove y Hevia por 91 votos contra 27.

Se pasa a discutir el articulado, y al primero de los artículos presenta una enmienda el Sr. Castellano, apoyándola en un breve discurso encaminado a demostrar que debe ser excluido de la tarifa convencional el cañamo en rama y el rastrillado.

El Sr. Alcalá del Olmo dice que no puede admitirse esa modificación, porque entonces las demás provincias pedirían exenciones análogas.

Rectifican ambos, y la enmienda es desechada en votación nominal por 63 votos contra 26.

El señor marqués de Mochales apoya otra enmienda, pidiendo que los vinos italianos paguen por la segunda columna del arancel.

El Sr. Moret dice que en modo alguno puede admitirse lo que propone, por no consentir nuestro comercio de vinos, que saldría perjudicado con tarifas tan elevadas.

Añade que el contrabando que con los vinos italianos se haga por Francia no puede ser temible.

El señor marqués de Mochales rectifica aludiendo al Sr. Pedregal el cual hace uso de la palabra para explicar el voto de la minoría republicana, que está conforme con el proyecto, no porque satisfaga sus aspiraciones, sino porque es menos protector que las enmiendas.

La enmienda es desechada en votación ordinaria.

El señor conde de Toreno explica los propósitos a que ha obedecido el pedir votación nominal a las demás enmiendas.

El Sr. Allende Salazar apoya dos enmiendas, encaminadas a pedir que nuestros hierros paguen derechos más bajos a su entrada en Italia.

El Sr. Martínez (D. Wenceslao) le contesta, y las enmiendas son desechadas.

El Sr. Cañellas consume el primer turno en contra de la totalidad del artículo, y el Sr. Calvo Muñoz le contesta.

Ambos rectifican brevemente, y el Congreso suspende la discusión para reunirse en secciones.

ECOS DE TODAS PARTES

El festival infantil.

Los niños asistidos anteaño en la sección facultativa instalada en el Hipódromo, han sido 34. Hasta dejarnos en poder de sus familias no se ha dado punto de reposo al inspector facultativo de la Junta municipal de primera enseñanza, Sr. Campillo, que en unión de los médicos de las casas de socorro se apresuraron a prodigarles todos los cuidados, merced a lo cual el Sr. Campillo ha comunicado a sus compañeros de junta que los niños se encontraban completamente bien de las indisposiciones que sintieron y que fueron en su mayoría males.

La Junta municipal ha acordado que todos los niños y niñas que quedaron sin merienda, debido a que el público invadió las tiendas de campaña, arrojando a la Guardia civil, les sea aquella distribuida, hoy para lo cual se han encargado mil raciones más, que serán distribuidas en la escuela que quedaron sin ellas.

De la comisión de alumnos que entregó el álbum para la princesita de Asturias, llamaron la atención las niñas Saiz y Bravo, que contestaron, a pesar de su corta edad, con mucho lucimiento a las preguntas que les hizo S. M. la reina.

El álbum que los niños y niñas de las escuelas públicas regalarán a S. A. la infantita María Teresa, no fue entregado por no haberse terminado. Los trabajos caligráficos más notables son los de

la escuela de niños del que es profesor el señor Ulecia.

La junta municipal ha regalado al Sr. Hernández, autor de los hitos ejecutados anteaño, una batuta con incrustaciones de plata.

El matrimonio de la señorita doña Adela Crooke con D. Guillermo de Osmá, se celebrará el primer día de Mayo.

El señor marqués de Roncali ha salido para Valencia y Barcelona, donde se propone pasar unos días.

Anunciase otro té en Palacio, al que concurrirán mayor número de invitados que el de anoche.

Anoche se verificó la boda de la joven marquesa de Castellón y D. Fernando Díaz de Mendoza.

Después de la ceremonia, a la que asistieron sólo las familias de los desposados, la duquesa de la Torre obsequió con un té a sus habituales tertulianos.

Sevilla 17 (5 tarde).—Han celebrado un *meeting* en la Casa Lonja los agricultores que forman la Liga agraria. El acto ha estado concurridísimo y se han recibido muchas adhesiones. Se ha aprobado una exposición a las Cortes contra los proyectos del Sr. Puigcerver, la cual ha sido entregada al gobernador en manifestación general, y otra exposición a la reina regente pidiéndole que no sancione los proyectos contrarios a los deseos de la Liga.

Los catedráticos de Historia y Geografía han dirigido al ministro de Fomento una exposición, a fin de que se tenga en cuenta el mayor trabajo que corre a su cargo y se les retribuya con una gratificación, o con el abono de una tercera parte de años de servicio para el aumento de quinquenios.

La Real Academia de Jurisprudencia ha recibido del embajador de Alemania en esta Corte una cariñosa respuesta del emperador Federico al mensaje de felicitación que a éste dirigió la corporación mencionada.

Se halla en Madrid, gestionando, según se dice, la organización de una sociedad financiera en Marruecos, el caid Abdul-Mejid-ben Seghen, consejero del sultan.

Barcelona 18 (a la 1, 6 tarde).—Con motivo de la venida de S. M. la reina, el ayuntamiento ha acordado levantar un arco de honor y engalanar la Gran vía. Las obras se han presupuesto en 20.000 duros.

La Cámara de Comercio otorgará varios premios a las personas que más se hayan distinguido por servicios prestados a la navegación y a la industria. Al efecto pueden desde luego presentar solicitudes. Se está arreglando con gran actividad la cubierta del Palacio de la Industria, a fin de evitar filtraciones de agua.

S. M. la reina regente, la archiduquesa Isabel, el archiduque Carlos Luis, las infantas doña Isabel y doña Enlaila y el infante D. Antonio, acompañados de sus respectivas servidumbres, irán hoy a las diez a Aranjuez y regresarán por la tarde.

Telegrafían de Pamplona, con fecha de ayer, que ha sido robada la iglesia de Murchante en la noche del 16 al 17 del actual; llevándose los ladrones cuantas alhajas de plata había.

Se ignora quienes sean los autores del hecho.

Dicen de Sagunto que no tardará en ser colocado en el paseo que va a desembocar en la plaza del Teatro, el busto del ilustre hijo de aquella villa José Romen, uno de los héroes españoles en la guerra de la Independencia.

En Ablitas (Navarra) las últimas heladas han ocasionado la muerte de multitud de olivos y gran número de cepas.

En Zaragoza están haciéndose ya por la guardia de la plaza preparativos para el recibimiento de su majestad la reina regente.

Entre otros festejos con que será obsequiada la augusta señora en la capital aragonesa, figuran una retreta y una serenata, en las que tomarán parte todas las bandas militares de la guarnición.

La retreta se organizará en el cuartel de Artillería, recorriendo las calles de Urdiz, Paseo, Coso, D. Alfonso I, plaza y calle del Pilar, colocándose a espaldas del palacio arzobispal.

Después de la retreta las bandas tocarán varias escogidas piezas, que ya están en ensayo.

Mañana publicará la Gaceta un decreto del ministerio de Fomento convocando a oposiciones para la provisión de la cátedra de cristalografía, vacante en la Universidad central.

El tren correo de Andalucía ha llegado ayer con tres horas de retraso, a causa de haber descarrilado trescientos metros antes de llegar a Getafe, habiéndose repartido la correspondencia con el consiguiente retraso.

En dicho descarrilamiento no hubo que deplorar desgracia alguna personal.

Mañana viernes se verificará en el teatro del Príncipe Alfonso, el concierto organizado por los diputados y senadores de la provincia de León, con objeto de remediar con su producto los daños causados por el último temporal de nieves en aquella región.

En las inmediaciones de la iglesia de San Pedro, de Valladolid, fué muerto el lunes de una puñalada en la ingle, que le cortó la arteria, dando lugar a una hemorragia fulminante, un sujeto llamado José Díaz, de oficio sastre, que en compañía de varios individuos de su misma profesión y de un empleado del tranvía acababa de salir de una taberna próxima, sosteniendo con el último una acalorada disputa.

El presunto agresor ha sido preso, lo mismo que los demás compañeros del interfecto, los cuales han quedado a disposición de los tribunales de justicia.

ECOS TEATRALES

Comedia.

Parece operarse en el público una reacción favorable que se inició anoche. Era función del turno segundo del abono, que es el de menos concurrencia, y sin embargo el teatro estaba casi lleno.

Lo celebramos, porque no quisiéramos tener que repetir lo que dijimos ayer en esta sección del periódico.

Representó anoche la compañía Novelli una co-

media en tres actos del teatro italiano, original de Fantini, titulada *La familia Barilotti*, que hizo reír grandemente a los espectadores por su perfectísima y magistral ejecución, en la que se distinguieron, como siempre, las señoritas Novelli, Giannini y Vestri-Marconi y los señores Novelli, Pasquinielli Gentili, Cassini y Grassie.

La falta de espacio nos impide hoy ocuparnos de la obra. Esta misión la cumpliremos en el número de mañana, anticipando hoy y solamente que si la comedia de Fantini se ha salvado en Madrid, debe el autor esta fortuna exclusivamente a los grandes talentos del señor Novelli y a las excelentes y brillantes cualidades artísticas de los actores y actrices encargados de interpretarla.

Mañana seremos más explícitos.

Academia de música (Nueva York.)

Ayer hemos recibido un cablegrama de Nueva York, en que nos comunican el éxito alcanzado por la signora Eva Tetrazzini en la interpretación del *Otello*, de Verdi, que cantó la noche del 16 del corriente en aquel teatro con los señores Marconi y Manrel.

La ovación que se tributó por aquel distinguido público a la simpática diva y eximia artista fué inmensa. El *Ave María* fué un *vero suceso* y tuvo que repetirse este canto entre atonadores aplausos. Maurel y Marconi fueron también muy aplaudidos, y el maestro Campanini, que dirige la orquesta y que había concertado la ópera, fué llamado varias veces al proscenio, en unión de los artistas.

Deploramos que los portugueses se lleven también en la próxima temporada a la señora Tetrazzini, y nos consolamos con la esperanza de que vuelva a Madrid en temporadas venideras.

Las grandes diversiones.

Con seguridad no existe en el mundo capital alguna que pueda disfrutar, como Madrid, de dos grandes y sorprendentes diversiones, ni cuente con dos locales tan bien aprovechados como los del teatro Apolo y el circo de Price.

Veán nuestros lectores lo que respecto al primero escribe *La Iberia*:

«Es probable que el Sr. Cereceda adquiriera el arriendo de un teatro de esta Corte para la temporada de invierno.

¡Pobres autores!

¡Pobre público!

¡Y desdichadas obras!»

¿Que, nada dice del teatro Apolo?

Es verdad; pero tengan ustedes en cuenta que el empresario del teatro Apolo es el Sr. Cereceda, que en el teatro Apolo actúa la compañía del Sr. Cereceda y que por último en el teatro Apolo se representan obras de Cereceda.

Ahora saquen ustedes la consecuencia y calculen la *diversión* que habrá en el espectáculo del teatro Apolo.

En cuanto al circo, oigan ustedes a *El Resumen*:

«Ni los pomposos carteles de monsieur Parhis con sus *fashionables soirées*, ni los reclamos del programa especial con artistas excepcionales, consiguen llevar público al circo de Price. Y es natural; el aburrido espectáculo de los caballitos y equilibrios no puede *fashionar* a nadie aunque se empeñe en ello Mr. Parhis, y menos aún estando abiertos al público casi todos los teatros, donde trabajan compañías verdaderamente notables.»

Y aun cuando todos los teatros se cerrasen el circo de Price estaría siempre vacío.

Porque no es posible que un espectáculo tan monótono y grosero como allí se presenta atraiga jamás público alguno.

Ejercicios de titiriteros, salvo raras excepciones que se ven en las plazas de todos los pueblos, no llamarán la atención nunca.

Y en el circo de Price eso es lo que hay y nada más.

Ahora digan ustedes si teníamos o no razón para llamar a esto *las grandes diversiones*.

En fin, para que se acabe de completar el cuadro, vean ustedes lo que anoche escribe *La Fe* respecto al circo:

«Anoche se verificó en el circo de la plaza del Rey la segunda *soirée fashionable* de la temporada, como rezaban los carteles. A pesar de los pomposos anuncios la concurrencia era escasísima, y se comprende perfectamente.

El Sr. Parhis parece haber tomado por lo serio aquello de «cria fama...» Los espectadores no tienen variación alguna, el servicio es detestable, los entreactos larguísimo, las gracias de los clowns sabidas ya de memoria por el público.

En el pecado llevará el Sr. Parhis la penitencia; porque el circo, que ha sido otras veces punto de reunión de la buena sociedad, fué ya el año pasado, y por las trazas va a ser también el presente, lugar donde todo aburrimiento y soledad tengan su asiento.

Justo castigo a su... falta de consideración con el público.»

Conviene advertir que *La Fe* casi nunca se ocupa de teatros, y que sólo puede haberle sacado de su sistema, lo detestable del espectáculo que en el circo se presenta.

¿Será buena la cosa?

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos confirmando el pase a la situación de retirados a los intendentes de ejército D. Juan Butler y Arias y D. Augusto Seguí.

ULTRAMAR.—Real decreto autorizando al ministro para presentar a las Cortes los presupuestos generales de la isla de Cuba.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Hermógenes.

Espectáculos para hoy.

ZARZUELA.—19 de abono.—T. impar.—A las 8 1/2.—Don Juanita.

ALHAMBRA.—5.ª de abono. T. 2.ª.—A las 8 1/2.—Traviata.

COMEDIA.—Compañía cómica italiana.—T. 2.ª.—A las 9.—Un signore ed una signora.—La familia Barilotti.

APOLLO.—(Compañía Cereceda).—A las 8 1/2.—Dos cazadores.—La estudiante.—Cádiz.—Segundo acto.—La fiesta de la gran vía.

LARA.—T. 2.ª impar.—A las 8 1/2.—La berlina azul.—Mam'zelle Nitonche.—Segundo acto.—El ventanillo.

MARTIN.—Compañía y empresa de Variedades.—A las 9.—Dos canarios de café.—Fabrica de embustes.—Los domingueros.—La Iluminada.

ESLAVA.—A las 8 3/4.—«Muebles husados».—Los inútiles.—Apuntes del natural.—A vista de pájaro.

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN ALMACEN DE PAPEL DE LA UNIVERSIDAD DE ALEJANDRO SANCHEZ

58, San Bernardo, 58.—MADRID

Gran surtido en petacas, carteras, tarjeteros, portamonedas de piel de Rusia, Australia y Persia. Depósito de cerillas, papel de fumar, barajas, cuadernos y libros rayados de todas clases.
Depósito de impresos militares, papel

de hilo para oficinas, continuo de todas clases. Gran surtido en objetos de escritorio y dibujo, así como otra infinidad de artículos de bisutería y quincalla. Hay depósito de bujías de las Mercedes.

Se hacen tarjetas y encuadernaciones de todas clases.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chielana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Riso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios a los señores bañistas, que en gran número acuden a dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la ciudad fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.—Mesa redonda a las cinco y media.

60 Años de Éxito!!!

JARABE JOHNSON

Preparado según la Fórmula del Profesor BROUSSAIS
Medicamento autorizado por el Gobierno Francés, después del informe del Doctor Martin Solon
En nombre de la Comisión de la Academia de Medicina

Contra las Enfermedades del Corazón, Bronquios y Pulmones, Asma, Resfriados, Catarrhos pulmonares, Desórdenes de la circulación con tendencia a la Hidropesía y Enfermedades de las articulaciones, etc.

Los profesores Broussais, Trousseau, Devergie, Andral, Fouquier, Albert, Lherminier, Bonnat, Barthelémy, Emery, E. de Salle, Fievé, Gaudet, Moynier, Marjolin, Regnault, Vitrac, Davet, Sellier, Albert, etc., han proclamado sucesivamente las virtudes maravillosas de este jarabe.

Depósito: ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Para evitar las falsificaciones exigir sobre cada frasco la firma JOHNSON BOISARD y el Sello de garantía de la Unión de los Fabricantes.

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general: Barcelona, Farmacia de la Estrella, 7, Fernando VII.

Alcalá, 5

ENTRESUELO

J. BELMAR

Alcalá, 5

ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

LA MARGARITA

EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la única que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido a las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Saenz Díez acudiendo a los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA de LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que la constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bezo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

INTERESANTE

¡NO MÁS OPERACIONES QUIRÚRGICAS!

Con un nuevo sistema, de éxito infalible, curamos toda clase de tumores, heridas, aunque sean de los huesos, caries, cáncer en sus diferentes manifestaciones y todas aquellas enfermedades que antes requerían operaciones cruentas y dolorosas.

Curamos sin operar.

Nadie se deje operar sin venir a nuestra consulta.

REUMATISMO

Curación completa de reumatismos y dolores nerviosos con nuestro admirable bálsamo *Flora tropical*, que se halla de venta en las principales farmacias y en nuestro gabinete de consulta.

HERPES Y ENFERMEDADES DE LA PIEL

Curación infalible y radical de estas enfermedades con nuestro nuevo sistema.

Éxito de muchos años.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Sin operar: rijas, fistulas, oftalmías simples, granulosas y purulentas.

Curación completa y segura.

ÉXITO INFALIBLE

ANGINAS SIMPLES, DIFTERICAS O GANGRENOSAS

Se curan con nuestro sistema especial.

HEMORROIDES (ALMORRANAS)

Curación pronta, infalible y radical.

HORAS DE CONSULTA

Todos los días de tres a cinco.

Gratis a los pobres los viernes de dos a tres.

Calle de la Libertad, 10, segundo izquierda.

MADRID.—Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

Curación infalible de las enfermedades de la boca.

ESPECÍFICO DEL DR. PEÑUELA

Remitiendo 5 pesetas en libranza del Giro Mutuo ó letra sobre Madrid, se recibirá franco de porte y certificado este maravilloso medicamento, que no tiene rival para la curación de las afecciones de la boca, por crónicas y rebeldes que sean. No hay padecimiento que resista la influencia de este poderoso agente terapéutico. Ulceraciones, irritación de las encías, neuralgias, dolores de dientes y muelas, escoriaciones, aseguración de dientes movidos, etc., etc. Usándolo como preservativo y para asco y limpieza de la dentadura, es superior a los demás dentífricos conocidos.

Para los pedidos, dirigirse al

Dr. D. H. A. Peñuela, Cirujano Dentista, Calatrava, 5, Ciudad Real,

Y a vuelta de correo recibirá el paciente el específico, perfectamente embalado en un estuche, y una explicación de la manera de usarlo.

PILDORAS BENZOICAS ROCHER

Contra: las ENFERMEDADES de la VÉJIGA, de los RIÑONES y de los CONDUCTOS de la URINA:

Arenillas, Cálculos, Piedra, Cistitis, Prostatitis, Catarro de la Végiga, Incontinencia y Retención, Reumatismos, Nefritis y Cólicos nefríticos.

NOTA.—Para hacerse cuenta exacta de la enfermedad hay que leer atentamente el Folleto ilustrado, que contiene doce dibujos anatómicos con colores, sobre las Enfermedades de la Végiga, y que se envía franco contra 1 franco en sellos de correos.

ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Exigir: Pildoras Rocher y Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias

Depósito general: Barcelona, Farmacia de la Estrella.—7, Fernando VII.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE POULDEAUX.

Botella de litro: 28 rs.

Id. de medio: 15 rs.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

VINOS Y JARABES

de DESPINOY

AL EXTRACTO de HIGADO de BACALAO

El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París

SIMPLE Y FERRUGINOSO

Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.

DEPOSITO GENERAL: DESPINOY Y C^{ia}, 9^a, Rue Albouy, PARIS

Exigir la Marca de Fábrica, la firma y el sello oficial de garantía de la Unión de Fabricantes.

Depósito general: Barcelona, Farmacia de la Estrella, 7, Fernando VII.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK y Veracruz.

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN

Combinación para el Pacífico, al Norte y Sur de Panamá y servicio a Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS

Extensión a Ilo Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 13 de Enero, y de Manila cada cuatro lunes, a partir del 9 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, a partir del 6 de Enero.

LÍNEA DE FERNANDO POO

Con escalas en la Costa Occidental de Méjico.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz a Larache, Rabat, Casablanca, Mazarán y Mádrid.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35. Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.^a—Málaga, D. Luis Duarte.